

Descartes

René Descartes plantea la necesidad de buscar un conocimiento absolutamente cierto, ya que considera que muchas de las cosas que ha aprendido a lo largo de su vida podrían ser falsas o poco fiables. Por eso, decide rechazar provisionalmente todas sus creencias que puedan ser puestas en duda, con el objetivo de encontrar una base firme sobre la cual construir el conocimiento verdadero.

El método que propone Descartes

"La duda"

El **método de Descartes** aparece en su obra "*Discurso del método*" (1637), y consta de **cuatro reglas fundamentales** para guiar correctamente la razón y alcanzar el conocimiento verdadero. Estas reglas son:

1. **Evidencia:**

"No aceptar jamás cosa alguna como verdadera que no sepa con evidencia que lo es."
Solo debe aceptarse como verdadero aquello que sea **claro y distinto**, sin lugar a duda.

2. **Análisis:**

"Dividir cada una de las dificultades que examinaré en cuantas partes sea posible y necesario."
Consiste en **descomponer los problemas complejos en partes más simples**, para entenderlos mejor.

3. **Síntesis:**

"Conducir por orden mis pensamientos, comenzando por los objetos más simples y fáciles de conocer."
Una vez analizado, se debe **reconstruir el conocimiento desde lo más simple a lo más complejo**, paso a paso.

4. **Revisión:**

"Hacer en todo enumeraciones tan completas y revisiones tan generales que esté seguro de no omitir nada."
Es necesario **repasar todo el proceso con cuidado** para evitar errores u omisiones.

Descartes propone este método porque busca **un conocimiento firme, seguro e indudable**. Él se da cuenta de que muchas de las ideas que ha aceptado como verdaderas provienen de la tradición, los sentidos o la educación, y **pueden estar equivocadas**.

Meditación I

¿Cuál es el objetivo de esta meditación?

En esta primera meditación, Descartes inicia un **proceso de duda radical**. Su propósito es **examinar todas sus creencias** y rechazar todo aquello que no sea absolutamente seguro. Quiere

encontrar una **base firme e indudable** para reconstruir el conocimiento desde cero, como quien derriba una casa mal construida para edificar una nueva con buenos cimientos.

El método de la duda

Descartes se da cuenta de que muchas de las cosas en las que ha creído desde niño podrían ser falsas. Así que decide **no examinar cada creencia una por una**, sino **ir directamente a los fundamentos** sobre los que se basan: principalmente los **sentidos** y el **razonamiento**.

Los sentidos (vista, oído, tacto, etc.) son nuestra principal fuente de información sobre el mundo. Pero Descartes observa que:

- A veces **nos engañan**, como cuando vemos una torre lejana que parece redonda pero en realidad es cuadrada.
- Y como **no es sabio confiar en quien nos ha engañado una vez**, decide **no fiarse completamente de los sentidos**.

Pero va más allá: incluso si está sentado junto al fuego, tocando un papel y sintiendo el calor, **¿cómo puede estar seguro de que no está soñando?**

La hipótesis del sueño

Descartes plantea la **posibilidad de estar soñando**, aunque todo parezca real.

- En los sueños, sentimos, vemos y experimentamos cosas que parecen tan reales como cuando estamos despiertos.
- Por lo tanto, no hay señales claras que nos permitan **distinguir con certeza entre estar despiertos y estar dormidos**.

Esto le lleva a **dudar de la existencia del mundo físico** tal como lo percibe.

Las verdades matemáticas

Descartes admite que, aunque los sentidos puedan engañarnos, **las verdades matemáticas parecen más seguras**:

" $2 + 3 = 5$ ", "el cuadrado tiene cuatro lados"...

Pero incluso estas verdades podrían ser puestas en duda **si existiera un ser poderoso que nos engañara constantemente**.

El genio maligno (o "dios engañador")

Aquí Descartes introduce su **hipótesis más radical**: la del **genio maligno**:

- Imagina que existe un ser todopoderoso y astuto, que usa todo su poder para **engañarlo en todo momento**.
- Bajo esta suposición, **ni siquiera las verdades matemáticas serían confiables**.

Esta idea no afirma que tal genio exista realmente, sino que **Descartes la usa como herramienta para llevar la duda al extremo**.

Meditación II

La **Segunda Meditación** de Descartes es una de las más importantes de su obra *Meditaciones metafísicas*, porque en ella **encuentra la primera verdad indudable** tras la duda radical de la meditación anterior.

Título:

"De la naturaleza del espíritu humano; que es más fácil de conocer que el cuerpo"

Contexto:

En la **Primera Meditación**, Descartes había dudado absolutamente de todo: del cuerpo, del mundo, de los sentidos, de las matemáticas, e incluso de la existencia misma. Introdujo la hipótesis de que un **genio maligno** podría estar engañándolo constantemente.

Ahora, en la Segunda Meditación, busca **encontrar algo que resista toda esa duda**. Y lo encuentra.

La primera certeza: *Cogito, ergo sum*

Descartes llega a la conclusión de que **aunque todo lo demás sea falso o dudoso**, hay una cosa que no puede negar:

"Yo soy, yo existo", al menos cada vez que lo piensa.

¿Por qué?

Porque **aunque sea engañado**, aunque dude, **para ser engañado o para dudar, tiene que existir**. El acto mismo de pensar (dudar, imaginar, negar, etc.) **prueba su existencia**.

Esto es lo que resume en su famosa frase en latín:

"**Cogito, ergo sum**"
("Pienso, luego existo")

¿Qué es ese "yo" que existe?

Después de afirmar su existencia, Descartes se pregunta **qué es ese "yo"** que ha descubierto con certeza.

Llega a la conclusión de que **no es un cuerpo**, porque aún no está seguro de que los cuerpos existan. En cambio, **sí está seguro de que piensa**.

Entonces define al ser humano (al menos por ahora) como:

"**Una cosa que piensa**" (*res cogitans* en latín)

Es decir: una **sustancia pensante**, que **duda, entiende, afirma, niega, quiere, imagina y siente** (aunque los sentidos puedan ser engañosos, el hecho de sentir está en la mente).

El ejemplo del trozo de cera

Para distinguir entre lo que percibimos con los sentidos y lo que entendemos con la mente, Descartes presenta el famoso:

Ejemplo de la cera:

- Observa un trozo de cera: tiene forma, olor, color, dureza, etc.
- Pero si lo acerca al fuego, **todos esos rasgos cambian**: se derrite, pierde forma, huele diferente...
- Sin embargo, **sigue siendo la misma cera**.

Entonces, ¿cómo sabemos que sigue siendo cera?

No por los sentidos, sino por la razón.

Este ejemplo muestra que el conocimiento verdadero **no depende de los sentidos**, sino del entendimiento puro.

Meditacion III

La Tercera Meditación de Descartes se titula:

"De Dios: que existe"

Y en ella intenta **demostrar la existencia de Dios**, que será clave para dar firmeza al conocimiento y liberarse de la hipótesis del genio maligno.

¿Cuál es el objetivo de esta meditación?

En la **Meditación 2**, Descartes descubrió la primera verdad indudable:

"Pienso, luego existo"

Y concluyó que es una **"cosa que piensa"** (mente, alma, conciencia).

Ahora, en la Meditación 3, quiere dar **un paso más**: si logró encontrar una verdad indudable (el "yo"), se pregunta si **puede estar seguro de otras cosas**.

Para eso necesita **verificar si existe un ser perfecto y veraz (Dios)**, porque si no, siempre podría estar siendo engañado.

Paso 1: Existen ideas en su mente

Descartes nota que dentro de su mente hay **ideas**:

- Algunas parecen venir de fuera (como la idea del sol o del fuego)
- Otras las inventa (como la idea de sirenas o unicornios)
- Y hay algunas que no parecen venir de sí mismo ni del mundo: **como la idea de Dios**

Paso 2: Clasificación de las ideas

Descartes distingue tres tipos de ideas:

1. **Adventicias** → parecen venir del exterior (como los ruidos, los objetos)
2. **Facticias** → inventadas por él (como una sirena)

3. **Innatas** → nacen con él, están en su razón (como la idea de Dios, la de perfección, de verdad, de pensamiento)

Se enfoca en la idea de **Dios**, que describe así:

Un ser **infinito, eterno, perfecto, omnisciente, omnipotente**, que todo lo ha creado.

Paso 3: ¿De dónde viene esa idea?

Descartes se pregunta:

¿Cómo puedo yo, que soy un ser **finito, imperfecto y dudoso**, tener en mi mente la idea de un ser **infinito y perfecto**?

Su respuesta:

No puedo haberla inventado yo mismo, porque no tengo en mí esa perfección. Solo un **ser realmente perfecto** podría haber causado esa idea.

Aquí aplica un principio importante:

“Debe haber al menos tanta realidad en la causa como en el efecto.”

Es decir, **algo inferior no puede producir algo superior**. Por lo tanto, **la causa de la idea de un ser perfecto debe ser ese mismo ser perfecto: Dios**.

Paso 4: Conclusión: Dios existe

De este razonamiento concluye que:

Dios existe, y es la única causa posible de la idea de perfección que hay en su mente.

Además, como **Dios es perfecto**, no puede engañar (porque el engaño es una imperfección).

Esto destruye la hipótesis del genio maligno, que supuestamente lo engañaba en todo.

Meditacion IV

"De lo verdadero y de lo falso"

Objetivo de esta meditación

En la **Meditación 3**, Descartes llegó a la conclusión de que **Dios existe** y es un ser **perfecto**, que **no engaña**.

Pero ahora surge un **problema**:

Si Dios es perfecto y no engañador, **¿por qué los humanos nos equivocamos?**
¿De dónde vienen los errores si Dios nos creó?

En esta meditación, Descartes busca **explicar el origen del error humano** sin culpar a Dios.

¿Qué facultades nos dio Dios?

Descartes analiza las **facultades que tiene el ser humano**, creadas por Dios:

1. **El entendimiento** (la capacidad de conocer)
2. **La voluntad** (la capacidad de elegir, afirmar o negar)

Estas dos facultades **son buenas y vienen de Dios**, pero **no están en el mismo nivel**:

- **El entendimiento es limitado**: no lo comprendemos todo.
- **La voluntad es infinita**: podemos afirmar o negar lo que queramos, incluso sin entenderlo.

¿De dónde viene el error?

El error ocurre cuando usamos mal estas facultades:

El error no viene de Dios, sino de cómo nosotros usamos nuestra libertad.

En otras palabras:

- Cuando **juzgamos o afirmamos cosas sin tener un conocimiento claro y distinto**,
- Cuando nuestra **voluntad va más allá de lo que el entendimiento puede captar**,
- Entonces **nos equivocamos**.

Ejemplo:

Si opinamos sobre algo que no entendemos bien, **es nuestra responsabilidad** si nos equivocamos.

¿Cómo evitar el error?

Descartes propone una regla fundamental:

Solo afirmar o negar aquello que se comprende con claridad y distinción.

Cuando seguimos esa regla, **no nos equivocamos**.

Por eso, **el error es un defecto nuestro**, no un fallo en la creación de Dios.

Meditacion V

“De la esencia de las cosas materiales y nuevamente de la existencia de Dios”

Objetivo de la meditación:

1. Reflexionar sobre las **cosas materiales** (aunque todavía no esté seguro de que existan fuera de la mente).
2. Presentar una **segunda prueba de la existencia de Dios**, esta vez **a partir de la idea de Dios mismo**, como un ser perfecto.

1. ¿Qué se puede conocer con certeza?

Descartes retoma la idea de que, aunque aún no esté completamente seguro de que el mundo material exista, sí puede **pensar ideas claras y distintas** sobre ciertas cosas, como:

- Los números
- Las figuras geométricas
- Las propiedades matemáticas (triángulo, círculo, etc.)

Estas ideas son **claras, distintas e inmutables**, independientemente de si existen en el mundo físico. Por ejemplo:

La idea de un triángulo, con tres ángulos que suman 180° , **es verdadera aunque ningún triángulo real exista.**

Estas verdades se encuentran **en su mente** y las entiende con claridad y distinción. Y como ya había establecido en meditaciones anteriores que **todo lo que se percibe clara y distintamente es verdadero**, estas ideas son seguras.

2. Segunda prueba de la existencia de Dios

Aquí Descartes presenta una **nueva demostración de la existencia de Dios**, distinta de la Meditación 3. Se basa en la **idea misma de Dios**.

Razonamiento:

- Tiene en su mente la **idea de Dios** como un **ser perfecto**.
- Una de las propiedades de un ser perfecto es la **existencia**.
- Por lo tanto, **la existencia está contenida en la idea de Dios**, de la misma forma que **la suma de los ángulos es esencial a un triángulo**, o la idea de una **montaña va unida a la idea de un valle**.

Así como no podemos pensar en un triángulo sin tres lados, **no podemos pensar coherentemente en un Dios perfecto sin existencia**.

Por eso concluye:

Dios existe necesariamente, porque la existencia está incluida en su esencia.

Pero... ¿Esto no es solo una idea?

Alguien podría objetar:

“Yo puedo tener la idea de un unicornio con alas, pero eso no significa que exista.”

Descartes responde que **la diferencia está en que la existencia no forma parte de la esencia de un unicornio** (porque es una idea arbitraria), pero **sí forma parte de la esencia de Dios**, que es un ser absolutamente perfecto.

Meditacion VI

Meditación Sexta:

“De la existencia de las cosas materiales, y de la real distinción entre el alma y el cuerpo del hombre”

Objetivo de esta meditación

1. **Demostrar que las cosas materiales existen realmente.**
2. **Establecer que el alma (mente) y el cuerpo son sustancias distintas.**

Con esto, Descartes quiere cerrar su sistema: ya probó que **él existe**, que **Dios existe y no engaña**, y ahora quiere **probar que el mundo material existe realmente** y que **el alma es distinta del cuerpo**.

1. ¿Qué es lo que percibimos?

Descartes reconoce que tiene una **fuerte inclinación natural** a creer que:

- Existen **cosas materiales** fuera de él.
- Tiene un **cuerpo**, con el que siente, se mueve, etc.

Pero también sabe que los sentidos pueden **engañar**, así que necesita una **prueba racional** para estar seguro.

2. Dios como garantía de la realidad del mundo

Como ya probó en meditaciones anteriores que **Dios existe y no es engañador**, deduce que:

Si tengo una tendencia natural a creer que existen cuerpos, y esta tendencia viene de Dios, entonces no puede ser falsa.
Por lo tanto, **las cosas materiales existen realmente**.

Eso sí: no todo lo que percibo con los sentidos es verdadero. Puedo equivocarme si **juzgo más allá de lo que percibo claramente**. Por ejemplo: puedo ver una torre lejana redonda y luego descubrir que es cuadrada.

Entonces:

- **Los sentidos captan la existencia,**
- **Pero la razón corrige los errores de interpretación.**

3. ¿Qué es lo que percibimos con certeza de las cosas materiales?

Descartes no puede estar seguro de que todo lo que imagina sea real, pero **sí puede tener conocimiento seguro de ciertas propiedades esenciales de la materia**, como:

- La **extensión** (ocupa espacio),
- La **figura** (forma),
- El **movimiento**,
- La **cantidad**.

Estas propiedades pertenecen a la **esencia de los cuerpos**, y se pueden entender con claridad y distinción, igual que los conceptos matemáticos.

4. Distinción entre alma y cuerpo

Este es uno de los puntos más importantes de toda la meditación:

El alma (res cogitans) es una sustancia pensante, no material.

El cuerpo (res extensa) es una sustancia extensa, no pensante.

¿Cómo lo demuestra?

- Él puede concebirse **a sí mismo** como una cosa que **piensa**, sin necesitar de un cuerpo.
- Puede concebir al **cuerpo** como algo que **ocupa espacio y se mueve**, sin pensamiento.
- Como puede concebirlos **separados con claridad y distinción**, y lo claro y distinto es verdadero, entonces:

El alma y el cuerpo son realmente distintos.

5. ¿Pero cómo interactúan alma y cuerpo?

Aunque son cosas distintas, **el alma y el cuerpo están unidos íntimamente.**

Prueba de esto:

- Las sensaciones del cuerpo afectan al alma (dolor, hambre, placer).
- El alma puede hacer que el cuerpo se mueva (voluntad, decisiones).

Por eso, Descartes dice que **el alma y el cuerpo forman una unión muy estrecha** (aunque son sustancias distintas), lo cual explica la experiencia humana como algo mixto: **somos seres pensantes y corpóreos.**